

EL CENTENARIO DE TADEUSZ KANTOR

AGNIESZKA MATYJASZCZYK GRENDA

Universidad Complutense de Madrid – ITEM

EL 6 DE ABRIL DE 2015 se cumplió el primer centenario del nacimiento de Tadeusz Kantor. Con este motivo, la UNESCO declaró 2015 el Año de Tadeusz Kantor. Con este número monográfico dedicado al artista polaco, *Pygmalion* se une así a los eventos que han querido recordar y honrar su memoria y su herencia artística e intelectual.

Tadeusz Kantor es, sin duda, uno de los artistas de referencia imprescindible para la comprensión del mundo teatral del siglo XX. Este pintor, escenógrafo, director, creador de espectáculos, teórico de teatro, este «artista total», como él se definía a sí mismo, pasó a la historia del arte escénico como el creador del Teatro de la Muerte. Desde su juventud, estuvo vinculado a las vanguardias plásticas y literarias y a la estética de la Bauhaus. En el año 1972, durante su primera estancia en el Festival de Teatro de Edimburgo, se dio a conocer internacionalmente con su espectáculo *La gallina acuática*, y un año más tarde puso en escena, en este mismo festival, *Los hermosos y los macacos*, obras ambas de St. I. Witkiewicz. Pero su verdadera fama y relevancia internacional llegaron con *La clase muerta*, en 1975, obra que inaugura su etapa del Teatro de la Muerte y su incesante gira mundial, la cual duró, prácticamente, hasta su muerte en diciembre de 1990.

Con anterioridad a su reconocimiento internacional, Kantor había experimentado su fórmula del teatro en el clandestino Teatro Independiente (durante la Segunda Guerra Mundial) y después en el Teatro Cricot 2, integrado por pintores, escritores, dos joyeros gemelos y varios actores ajenos a la formación y al trabajo teatral institucional. Este último, en su evolución artística, pasó por las etapas denominadas como Teatro Informel, Teatro Zero, el *happening* y el Teatro Imposible hasta llegar a la forma de expresión teatral con la que mejor se le identifica: el Teatro de la Muerte.

Su Teatro de la Muerte se suele calificar como teatro plástico o pictórico y es considerado uno de los precursores del teatro postdramático. Parte del principio de la imposibilidad de hacer realidad en el presente un pasado histórico o literario ya muerto. La estética del Teatro de la Muerte se inspira en la apariencia envejecida y decolorada por el paso del tiempo de una antigua fotografía en blanco y negro. La puesta en escena de estos espectáculos se basa en la dinámica del recuerdo y de los sueños, llena de repeticiones e imágenes fijas, en consonancia con la idea de que la memoria no guarda los hechos en forma de procesos, sino de imágenes, fotogramas, instantes congelados.

El artista polaco, desde los inicios en la actividad teatral, rechazó lo que conocemos como «vía tradicional» de relación con la literatura. Para él, el teatro no era un «aparato reproductor» de la literatura. Afirmaba que el texto literario era un elemento preexistente y que la función del teatro no consistía en explicar o actualizar nada. Lo que debía lograr era que el espectador, estando en su teatro, sintiera algún tipo de fascinación, salir de su estado natural, abstraerse de su contexto cotidiano.

Desde su origen, el teatro de Kantor era un teatro de espacio único, en el que no existía separación física entre el público y los actores. En el espacio de su teatro Cricot 2 no existía una escenografía propiamente dicha, sino diversos objetos que provenían de la realidad extrateatral: una silla, un armario, una tabla de madera («la tabla de salvación»), una amarra... El vestuario del Teatro de la Muerte, antes de ser expuesto al público, se decoloraba al sol, se ensuciaba con lluvia y barro, se usaba hasta desgastarse.

Espectáculos como *La clase muerta*, *Wielopole, Wielopole...*, *¡Que revienten los artistas!*, etc. suelen estar llenos de objetos imposibles como «la máquina familiar» (una especie de sillón ginecológico y a la vez un instrumento de tortura), la cámara fotográfica que dispara como una ametralladora desde su objetivo, un organillo con forma de violín, etc. Los personajes escénicos aparecen «mutados» con un brazo o una pierna añadida al vestuario, o están permanentemente acompañados de algún objeto como una ventana o una bicicleta infantil. El escenario, además, casi siempre

está poblado de la siniestra presencia de muñecos de cera con sus rostros cadavéricos, cabello lacio y miradas inertes.

Los espectáculos del Teatro de la Muerte son recordados por sus cortejos de actores que entran y salen del escenario acompañados de vales melancólicos, nanas infantiles o marchas militares.

Para conmemorar y enaltecer la figura de Kantor en el mundo, los centros académicos y las instituciones culturales polacas e internacionales organizaron un amplio programa de eventos. Recordaremos solo algunos de ellos, los más representativos.

En Polonia, obviamente, se celebraron numerosísimos actos vinculados al aniversario de Kantor. Mención especial merecen las actividades organizadas por el Centro de Documentación de la Obra de T. Kantor «Cricoteka», entre ellas la titulada *La infancia*, con la reconstrucción de la «Habitación de mi infancia», procedente de su espectáculo *Wielopole, Wielopole...*; también exposiciones de dibujos, como la titulada *La etapa de muchacho*, y de pintura del artista polaco (esta última también con obras de Maria Stangret, esposa del artista y una de las principales actrices del teatro Cricot 2). Vinculada con la presencia de maniqués en la obra de Kantor fue organizada también la exposición titulada *Caigo a lo bestia*. En la Galería Foksal de Varsovia se presentó también una exposición titulada *Los borradores de Kantor*. En la «Cricoteka», al igual que en la totalidad de centros académicos de Polonia y en muchos teatros, se celebraron seminarios monográficos, talleres teatrales, *performances*, proyecciones de películas sobre Kantor y grabaciones de sus espectáculos.

El prestigio de Kantor justifica los numerosos eventos organizados en todo el mundo en 2015. En São Paulo fue inaugurada una exposición retrospectiva de la obra de Tadeusz Kantor titulada *La máquina Kantor* que vino acompañada de numerosas discusiones y *performances*. En una de las más prestigiosas instituciones culturales de Escocia, la Royal Scottish Academy of Art and Architecture, fue inaugurada una exposición titulada *The Water Hen: Kantor, Demarco and The Edinburgh Festival* (La gallina acuática: Kantor, Demarco y el Festival en Edimburgo). En Japón se celebró la exposición titulada *Homage to Kantor-Theatre of*

Death (The Kyoto City University of Arts Art Gallery), en la que fueron presentadas obras de Kantor provenientes de colecciones privadas de aquel país, fotografías de la Galería Foksal de Varsovia, con la que había colaborado el artista a lo largo de su vida, y obras de artistas japoneses inspirados en la obra y la figura de Kantor.

En The European Theatre Research Network de la Universidad de Kent se organizó un seminario dedicado al artista polaco, titulado *Kantorbury, Kantorbury...*, acompañado de talleres teatrales y proyecciones de películas. En abril, en Kishiniov (Rusia), la Academia de Bellas Artes organizó los talleres teatrales titulados *Después de Kantor*, impartidos por dos actores del teatro Cricot 2. En la Universidad de La Sorbona de París, se celebró, entre otras, una conferencia internacional titulada *Kantor, au croisement de l'art et de l'histoire*. También durante la Semana Polaca de Toulouse todos los eventos estuvieron dedicados a la memoria de Kantor. Las actividades se desarrollaron bajo el título *Kantor, el retrato múltiple. Polifonías, inspiraciones*. Además, fueron presentadas exposiciones de objetos teatrales de Kantor, fotografías, conciertos y *performance*. En Pekín, el Instituto Dramático Central organizó un seminario dedicado a la figura de Kantor. En Roma, la Universidad de La Sapienza organizó, con la participación de la emisora de radio Rai 3, una sesión académica titulada *Política del arte, política de la vida: Tadeusz Kantor, entre el teatro, la pintura y la literatura* con la participación de los más grandes especialistas internacionales en el tema.

En Madrid, por supuesto, tampoco faltaron acontecimientos culturales y científicos vinculados con el aniversario de Kantor. El día 6 de octubre, en La Casa Encendida se estrenó el cortometraje titulado *Tadeusz Kantor en el Museo del Prado*, dirigido por Tom Skipp, videoartista, director de teatro y comisario de diversas exposiciones dedicadas a Kantor. El Instituto Polaco de Cultura organizó a finales de octubre talleres teatrales titulados *Las Meninas en el teatro de T. Kantor*, que se desarrollaron en el Teatro La Abadía y que fueron impartidos por Małgorzata Paluch-Cybulska, del Centro de Documentación de Arte de Kantor (Cricoteka) y por Bogdan Renczyński, actor y director formado por Kantor.

Los talleres teatrales estuvieron vinculados a otro encuentro científico y académico de primer orden celebrado los días 27 y 28 de octubre en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid. Se trata del Seminario Internacional *100 años de Tadeusz Kantor: el artista y su obra*, organizado por la Sección de Lengua y Literatura Polacas del Departamento de Filología Románica, Filología Eslava y Lingüística General, bajo mi coordinación, y en el que colaboraron el ITEM, la Embajada de Polonia y el Instituto Polaco de Cultura.

El primer día del seminario estuvo dedicado a las intervenciones de los especialistas invitados de Polonia. La ponencia inaugural fue pronunciada por el profesor Dariusz Kosiński, de la Cátedra de Performática de la Universidad Jaguellónica de Cracovia y uno de los más relevantes teatrólogos polacos. Se titulaba «Itaca-Cracovia. El laberinto de los (no) regresos teatrales de Tadeusz Kantor», el ponente se centró en la relevancia de la tradición romántica y modernista polaca en la obra temprana del artista.

El segundo ponente fue Lech Stangret, doctor en Historia del Arte, de la Galería de Arte Foksal de Varsovia, con la que Kantor trabajó estrechamente a lo largo de su vida. Especialista en la obra plástica de Kantor y durante muchos años actor del afamado teatro Cricot 2, su conferencia titulada «Los actores de Kantor» resultó ser la confesión íntima de un actor vinculado al particular teatro de Kantor. Stangret habló de la forma de trabajo de los actores del Cricot 2, de las relaciones personales, del liderazgo de Kantor. En este volumen de *Pygmalion* incluimos en la sección Tertulia una traducción de dicha contribución.

Małgorzata Paluch-Cybulska, del Centro de Documentación de la Obra de Kantor «Cricoteca», abordó en su ponencia titulada «Kantor: las infantas de Velázquez como reliquias o vírgenes» el tema de la inspiración que Velázquez ejerció en el artista polaco en una serie de sus cuadros. Bogdan Renczyński, otro actor formado por Kantor, contó en su disertación titulada «Mi deuda», de forma libre y muy personal, las particularidades de trabajar con alguien tan excepcional como el artista polaco.

El segundo día del Seminario estuvo dedicado a la participación de los profesores y alumnos de los estudios del Doctorado

en Estudios Teatrales de la Universidad Complutense de Madrid. Hay que mencionar que el estudio de la obra de Tadeusz Kantor constituye una parte fundamental de los contenidos del Máster en Teatro y Artes Escénicas impartido en la Universidad Complutense, por lo que supone una constante en la formación de estos alumnos.

Para concluir esta presentación, solo nos queda decir que el presente volumen está integrado por los artículos elaborados por algunos de los profesores del Máster de Teatro y Artes Escénicas impartido en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid, Julio Vélez y José Gabriel López Antuñano (también profesor de la UNIR); Julia Nawrot, de la Universidad de Granada; y los estudiantes del Doctorado en Estudios Teatrales de la UCM, Ana Gómez Valencia, Ricardo García y Cristina González.